

EL

ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena. Liberato Montella y Garcia, Mayor 24. Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

Martes 21 de Mayo.

El Eco de Cartagena

CARTAS DE MURCIA.

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.
Murcia 20 de Mayo de 1878.

Muy señor mio: Ya habrá V. observado, que, parte de la prensa de esta localidad, ha sacado partido, ó al menos ha tratado de sacar, de las noticias que le di respecto á nuestra siempre digna primera autoridad local, y su llegada á esta.

Yo creo que no he puesto nunca en duda su regreso, solo si, digo á V. en mi anterior, que hacia ocho dias se le esperaba y á la fecha de mi última, no habia llegado todavía, apesar, de que se le esperaba con ansiedad: esto es una verdad que nadie puede contradecir.

Respecto á la segunda parte de mi noticia, yo aplazo á los periódicos *La Paz* y *El Noticiero*, y verán, como, por desgracia, es cierto que nuestro digno gobernador es trasladado.

Y digo por desgracia, por que así puede llamarse, no otro nombre halló tan adecuado, puesto que es una desgracia tener una autoridad celosa y deseosa del bien del país y tener los más que resignarse á perderla, por circunstancias especiales de los ménos.

Dejando este asunto al tiempo, paso á ocuparme de los asuntos de la semana.

Digo á V. que la señorita Muñoz que habia cantado en Casa de D. José Ortiz era Cartagenera y debo rectificar por lo que valga.

Yo que no tuve el honor de asistir á dicha reunión, sino que relata refero di á V. la noticia, incurri en el error de decir que la señorita Muñoz, que habia cantado era de esa, siendo así que es hija de uno de estos pueblos convecinos á Murcia.

Conste así, puesto que despues he sabido que la señorita Muñoz de esa, está de luto y la crítica pudiera caer sobre ella, cosa que sentiria en el alma; así tengo el honor de suplicar-

le me dispense el error involuntariamente cometido.

Adelante. La Virgen de la Fuensanta fué trasladada el martes á su eremitorio del mismo nombre.

Un gentío inmenso acudió al pintoresco sitio en que se eleva la referida ermita y unos dando limosnas para el culto de aquella imágen, otros bailando, otros comiendo, y muchos bebiendo, se pasó alegre el día, sin tener que lamentar ni el más ligero desorden.

El miércoles celebró sesion la Excelentísima Diputación provincial y se procedió al sorteo de los diputados que han de dejar de formar parte y que segun un periódico de esta localidad, son los señores siguientes: D. Juan Lopez Somalo, D. Ramon Valero Benedicto, D. Federico Chapuli Cayuela, D. Tomás Aguilera Lopez, D. José Antonio Ruiz Corbital, D. Miguel Garcia Sanchez, D. Diego Pareja Marin, D. Alfonso Sandoval Cascales, D. Martin Perea Valcarcol, D. Luis Fontes Contreras, D. Rosendo Alcázar Zamorano, don Narciso Clemencin Vergara, D. Ginés Zamora Paredes, D. Andrés Carlos Martinez y D. Albano Martinez Molina.

Para que pueda apreciarse el mérito del quinteto premiado al Sr. Verdú en los Juegos Florales, este lo ha puesto en ensayo y dirigirá su ejecución que tendrá lugar en el Liceo una de las próximas noches, señalada para celebrar una reunion artistica.

Este centro, lo va siendo de la sociedad ilustrada de Murcia y sus conferencias científico filosóficas llaman la atencion, como ha ocurrido con la del jóven y estudioso licenciado en medicina y cirujia Sr. Maestro.

El *Semanario Murciano* que puede considerarse órgano casi oficial de aquella sociedad, describe estas conferencias, si bien á la ligera, perfectamente detalladas.

Así lo ví en el número de ayer en el que he encontrado una pequeña mejora que lo hace más aceptable y le dá otro carácter más en armonia con sus condiciones de revista literaria.

Isidoro, un escritor dado á la estampa de resultados de unos diálogos científico-instructivos, publicados en *La Paz* por el conocido jóven abogado D. Agustin Abril, ha dado á luz últimamente un estudioso artículo sobre el planeta «Mercurio» cuyo trabajo ha merecido los elogios de las personas ilustradas.

La cuestion palpitante en esta localidad es el bajo precio á que se está comprando el capullo, precio que en mi sentir es debido á las grandes existencias que de seda se conservan y á la paralización que se nota, que hace retraer los capitales.

Ayer mañana se botó al agua la barca que para cruzar el Segura, por la parte de «Vista Bella» ha mandado construir el Excmo. señor D. Pedro Pagan, cuya pequeña nave presta mayor vida al molino allí situado, facilitando el paso de uno á otro lado del rio.

Antes de concluir permítaseme que devuelva el saludo á mi colega el corresponsal del *Diario de Avisos* á quien á la vez tengo el honor de felicitar por el natalicio de su hijo, ocurrido segun *El Noticiero*, uno de los dias de la pasada semana.

Suyo hasta otra,

SMARGDO.

Miscelánea.

LAS MOSCAS.

El calor puebla nuestras habitaciones de huéspedes incómodos á los que nadie puede sustraerse: el pobre en su cabana cubierto de paja está sujeto á ellos, y de la misma manera el rico en su palacio donde no pueden defenderlo sus criados. Entre estos huéspedes se distinguen muy especialmente las moscas, que nos molestan y atormentan con la infatigable perseverancia con que se paran en nuestra cara y manos, además de ensuciar los techos, los espejos y las vidrieras: tambien abundan los mosquitos, cuya picadura tanto irrita la piel.

Por mucho tiempo se ha ignora-

do cómo se reproducen las moscas, creyéndose ingénuamente que nacian «espontáneamente» en la carne podrida, siendo producto de la putrefacción. Esta preocupacion duró hasta el día en que Redi demostró con experimentos convincentes que las moscas son en su primer estado esos repugnantes gusanillos blancos que tan bien conocen los pescadores, que los emplean para cebar los anzuelos. En cierto modo la mosca está contenida en el gusano como todas las mariposas en sus larvas.

Tomando Redi un pedazo de carne corrompida en la que pululaban los gusanos, la colocó bajo una campana de cristal, y al cabo de algunos dias vió trasformarse los gusanos en moscas parecidas á las que habia visto volar en derredor de la carne.

Comprobó el experimento colocando un trozo de carne fresca y cruda en un vaso de vidrio, que cerró herméticamente: corrompióse la carne, pero no nació ninguna mosca.

Redi hizo en seguida lo que puede llamarse la prueba de sus experimentos: cogió otro pedazo de carne cruda, lo envolvió en una gasa fina y lo dejó expuesto, á los ataques de las moscas. Estas atraídas por las emanaciones ó guiadas por su propio instinto, acudieron en seguida en derredor de la carne. Lo que mejor prueba que en esta circunstancia se guiaban por su instinto y no por su inteligencia, es que depositaron los huevos sobre la gasa.

Las larvas nacieron, pero muy pronto murieron de hambre. La carne, entró en putrefacción sin dar vida á ningún gusano. Aquel día recibió un golpe terrible la doctrina de la generacion espontánea, de la misma manera que lo ha recibido siempre que la ciencia ha dado un paso hácia adelante.

Reamur repitió despues los experimentos de Redi para comprobarlos y completarlos. Cogió una de esas hermosas moscas azules que admirariamos más si nos molestasen menos: colocóla bajo un vaso, en donde previamente colocó un trocito de carne, cruda. La mosca se posó en seguida sobre la carne y la vió